

DEBATE HISTORIOGRÁFICO: UNA NUEVA ENCRUCIJADA. LA RECIENTE HISTORIOGRAFÍA SOBRE LOS MORISCOS¹.

Enrique Soria Mesa
Santiago Otero Mondéjar
Universidad de Córdoba
hi2hisal@uco.es
l92otmos@uco.es

No puede resultar extraño que definamos la producción científica de las dos últimas décadas en lo que a la Época Moderna se refiere como una auténtica avalancha historiográfica. Quizá no pueda denominarse en puridad como una revolución publicística, pero lo cierto es que el número de trabajos, libros y artículos, se ha multiplicado *ad infinitum* en este breve lapso de tiempo. La Historia Social y Cultural, la Nueva Historia Política, la Historia de la Familia y de las Redes Sociales, la de las Élités... cuentan con numerosas aportaciones, que en bastante casos han transformado sustancialmente nuestro nivel de conocimientos.

En este sentido, cabe felicitar por la proliferación de estudios sobre los moriscos, una de las principales minorías de la España Moderna, que ha pasado en sólo un lustro de considerarse tácitamente como un tema casi cerrado, donde lo principal se había dicho, a ser un ámbito de plena actualidad historiográfica, presenciando este tiempo la aparición de nuevas y brillantes monografías, cuyo impacto habrá de consolidarse en los próximos años, cuando sus resultados comiencen a trascender el estrecho universo de los especialistas, difundiéndose en las aulas y apareciendo en las páginas de los manuales al uso y obras generales. O eso sería de desear.

En todo estado de la cuestión hay que partir de los orígenes si se quiere entender correctamente lo que han supuesto las nuevas aportaciones. No hay, claro está, que remontarse a los clásicos decimonónicos ni a las obras que vieron la luz en la primera mitad del siglo XX, pero sí resulta inexcusable partir de libros como el que

¹ Este trabajo se inscribe en el marco de los proyectos de investigación: *En los orígenes de la Andalucía multicultural. Integración y rechazo de los moriscos (Reinos de Córdoba y Sevilla, siglos XVI y XVII)*, (P07-HUM-2681), Proyecto de Excelencia financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía; y *Los últimos moriscos. Pervivencias de la población de origen islámico en la Andalucía de los siglos XVII y XVIII*, HAR2009-07267, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Ambos dirigidos por el prof. Enrique Soria Mesa.

armónicamente redactaron don Antonio Domínguez Ortiz y Bernard Vincent². No por útil, que lo es como ninguno; ni por sus enormes virtualidades, que las tiene y muchas. Sino porque sigue vigente en su mayor parte, porque sigue generando temas de debate, porque de su lectura se abren todavía nuevos caminos a la investigación³.

Además de ello, uno de sus autores, el maestro Bernard Vincent, sigue por fortuna trabajando incansablemente sobre esta comunidad marginada. Varios de sus más recientes artículos se han editado en español de forma conjunta en un libro de sugerente título⁴, que se viene a sumar a otros dos de mayor antigüedad y bien conocidos⁵, componiendo los tres un *corpus canónico*, si se nos permite la expresión.

Los moriscos en el reino de Granada

Centrada la mayor parte de sus trabajos en el reino de Granada, conocemos bastante bien la realidad de los moriscos de este territorio gracias, aparte de sus ya mencionados estudios, a la labor de un puñado de historiadores que vienen dedicándose al tema desde hace dos décadas. Hablamos de los medievalistas José Enrique López de Coca, Rafael Peinado Santaella, Ángel Galán Sánchez y Enrique Pérez Boyero, cuyas obras, que no vamos a pormenorizar por falta de espacio, han marcado un antes y un después, trazando los rasgos fundamentales del devenir mudéjar, primero, y morisco, después, hasta las mismas fechas de la rebelión de 1568⁶.

Desde la orilla modernista hay que referir los estudios de Manuel Barrios Aguilera, al que hay que felicitar por su labor recopilatoria, junto a la profesora Mercedes García-Arenal, de los trabajos más representativos sobre los libros plúmbeos del Sacromonte⁷. Y es de esperar que en breve vean la luz las actas del que sin duda

² Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ y Bernard VINCENT, *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, Revista de Occidente, 1978.

³ Véanse al respecto los modélicos artículos de Rafael BENITEZ SÁNCHEZ-BLANCO, “Antonio Domínguez Ortiz, historiador de moriscos”, *Manuscrits*, 14 (1996), pp. 81-98; y de Amalia GARCÍA PEDRAZA, “Antonio Domínguez Ortiz y la historia de la minoría morisca”, *Historia Social*, 47 (2003), pp. 71-86. Sus principales artículos al respecto, recopilados hace muy poco tiempo en Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Moriscos: la mirada de un historiador*, Granada, Legado Andalusi, 2009.

⁴ Bernard VINCENT, *El río morisco*, Valencia, Servicios de Publicaciones de las Universidades de Valencia, Zaragoza y Granada, 2006.

⁵ Bernard VINCENT, *Andalucía en la Edad Moderna: Economía y Sociedad*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1985 y *Minorías y marginados en la España del siglo XVI*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1987.

⁶ Mencionemos tan sólo, por recientes, los libros recopilatorios de Rafael Gerardo PEINADO SANTAELLA, *Aristócratas nazaríes y principales castellanos*, Málaga, Diputación de Málaga, 2008 y Ángel GALÁN SÁNCHEZ, *Una sociedad en transición. Los granadinos de mudéjares a moriscos*, Granada, Universidad de Granada, 2010.

⁷ Manuel BARRIOS AGUILERA, *La suerte de los vencidos: estudios y reflexiones sobre la cuestión morisca*, Granada, Universidad de Granada, 2009 y Manuel BARRIOS AGUILERA y Mercedes

alguna fue el más ambicioso Congreso que se organizó con motivo del Centenario de la Expulsión de los moriscos, lleno de aportaciones de los principales especialistas, algunas de las cuales seguro resultarán claves en cuanto a datos e interpretaciones⁸.

Concluye la revisión granadina con tres autores de parecida formación, edad y circunstancias. Los trabajos de Javier Castillo Fernández⁹, Amalia García Pedraza¹⁰ y Enrique Soria Mesa¹¹ han contribuido a cambiar, siguiendo la estela de maestros anteriores, la visión tópica del morisco granadino como un todo indiferenciado en lo social, de idéntica modestia económica, hereje en la práctica totalidad de sus individuos. Antiguos razonamientos que se desvelan por completo erróneos, ya que si la relación entre cristianos viejos y nuevos fue un choque de culturas y un enfrentamiento religioso que incluso podemos contemplar en clave de *cruzada*, no es menos cierto que la convivencia diaria, la coexistencia obligada dotó a la comunidad de origen musulmán de unas nuevas y complejas formas socioeconómicas, que tuvieron por lógica un variadísimo correlato ideológico, lingüístico y cultural, en el que hemos de incluir unas creencias criptoislámicas no siempre tan claras como se habían supuesto.

Entre dos expulsiones

Si ya conocemos un poco mejor a los moriscos que habitaron las tierras del antiguo emirato nazarí, otro tanto ha sucedido con los miembros de esta minoría que

GARCÍA ARENAL (eds.), *¿La historia inventada?. Los libros plúmbeos y el legado sacromontano*, Granada, Universidad de Granada, 2008 y *Los plomos del Sacromonte. Invención y tesoro*, Valencia, Universidad de Valencia, 2006.

⁸ Congreso Internacional “Los Moriscos: historia de una minoría” (13-16 de Mayo de 2009).

⁹ Por citar sólo lo más importante de este autor (y los dos que siguen): Javier CASTILLO FERNÁNDEZ, “La asimilación de los moriscos granadinos. Un modelo de análisis”, en Antonio MESTRE SANCHÍS, Pablo FERNÁNDEZ ALBADALEJO y Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ (eds.), *Disidencias y exilios en la España Moderna*, Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de la Historia Moderna, Alicante, C.A.M., A.E.H.M. y Universidad de Alicante, 1997, pp. 347-362 y “Las estructuras sociales”, en Manuel BARRIOS AGUILERA (ed.), *Historia del Reino de Granada. II. La época morisca y la repoblación (1502-1630)*, Granada, Universidad de Granada, 2000, pp 179-230.

¹⁰ Amalia GARCÍA PEDRAZA, *Actitudes ante la muerte en la Granada del siglo XVI. Los moriscos que quisieron salvarse*, Granada, Universidad de Granada, 2002.

¹¹ Enrique SORIA MESA, “De la conquista a la asimilación: la integración de la aristocracia nazarí en la oligarquía granadina, siglos XV-XVII”, *Áreas*, 14 (1992), pp. 49-64; “Don Alonso de Granada Venegas y la rebelión de los moriscos: Correspondencia y mercedes de don Juan de Austria”, *Chronica Nova*, 21 (1993-1994), pp. 547-560; “Una versión genealógica del ansia integradora de la élite morisca: el origen de la Casa de Granada”, *Sharq Al-Andalus*, 12 (1995), pp. 213-221; “Entre reyes moros y oscuros labradores cristianos. Un itinerario familiar morisco: los Granada Venegas de Monachil (ss. XVI-XVIII)”, en Manuel TITOS MARTÍNEZ (Coord.), *Monachil. Historia de un pueblo de la sierra*, Monachil, Ayuntamiento de Monachil, 1995, pp. 159-182; “La asimilación de la elite morisca en la Granada cristiana. El ejemplo de la familia Hermes”, en Abdeljelil TEMIMI (coord.), *Melanges Louis Cardaillac*, Túnez, FTERS, 1995, II, pp. 649-658; *Linajes granadinos*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 2008; “Una gran familia. Las élites moriscas del reino de Granada”, *Estudis*, 35 (2009), pp. 9-36; “Las élites moriscas granadinas: un renovado tema de estudio”, en *Congreso Internacional Los Moriscos: historia de una minoría*, Granada, 2009 (en prensa).

fueron expulsados de Granada tras 1570 y que comenzaron a poblar los territorios andaluces y castellanos. Una historia singular que hasta hace bien poco no había sido atendida suficientemente por los investigadores. Ciertamente es que contábamos con excelentes trabajos, como los de Juan Aranda Doncel para el caso del obispado cordobés o, sobre todo, el modélico libro de Serafín de Tapia para lo acontecido en Ávila¹², además de una miríada de artículos y monografías de menor calibre que más o menos cubrían la superficie geográfica afectada¹³.

Pese a ello, más allá de números y porcentajes, proporcionados tanto por trabajos locales como por los contenidos en las conocidas y utilísimas obras generales de don Antonio Domínguez Ortiz y Bernard Vincent, por un lado, y de Henri Lapeyre¹⁴, en realidad sabíamos bien poco (con la excepción del caso abulense ya citado) acerca de la *vida cotidiana* de los moriscos granadinos que vivieron entre los dos exilios. Ni de sus comportamientos familiares, ni de su integración cultural y religiosa, ni de sus actividades económicas, por no hablar de sus relaciones con los poderes locales y con la cúspide de la sociedad cristianovieja, la misma que los rechazaba y los explotaba pero a la vez los protegía interesadamente.

A cubrir este gran vacío han venido una serie de excelentes trabajos, fruto de un activo grupo de jóvenes profesionales que cubren en este terreno lo que en otros está siendo también un reverdecer historiográfico de primer orden en el modernismo nacional. Es cierto que el marco institucional del Centenario de la Expulsión, a partir del año 2009, ha tenido algo que ver en ello, pero lo más interesante del fenómeno es que se trata de investigaciones que vienen de atrás, que no se han gestado, por lícito que ello sea, en el estrecho ámbito de una conmemoración, sino que arrancan todas del interés de sus autores, y en algún caso de sus maestros, por la temática. Y en común tienen todas ellas también que son trabajos basados en mucha documentación de archivo, lo que las dota de un gran valor añadido, escapando gracias a ello a la reiteración y a los lugares

¹² Juan ARANDA DONCEL, *Los moriscos en tierras de Córdoba*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1984 (acaba de ver la luz una reedición parcial de este libro, que en la práctica no añade nada nuevo: *Moriscos y cristianos en Córdoba: el drama de la expulsión*, Córdoba, Sociedad Andaluza de Estudios Históricos-Jurídicos, 2010); Serafín de TAPIA SÁNCHEZ, *La comunidad morisca de Ávila*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1991.

¹³ De entre ellos, sólo mencionaremos uno de los, a nuestro juicio, mejores estudios, que ha sido publicado hace muy poco, aunque el original de este trabajo es bastante más antiguo: Aurelio GARCÍA LÓPEZ, *Señores, seda y marginados. La comunidad morisca en Pastrana*, Guadalajara, 2009.

¹⁴ Henry LAPEYRE, *Geografía de la España morisca*, Valencia, Universidad de Valencia, 2009 (reedición del clásico publicado en 1959).

comunes de tantas otras investigaciones que han visto la luz en estos tiempos de abandono de los *papeles* inéditos.

Conviene destacar en primer lugar la obra del profesor Francisco J. Moreno Díaz del Campo, quien en 2006 defendió su tesis doctoral sobre los moriscos del territorio de La Mancha, texto publicado hace exactamente un año¹⁵. El principal logro de este magnífico trabajo no radica en el vasto ámbito geográfico de estudio, que es digno de admiración¹⁶, sino el avance metodológico que ha supuesto.

El profesor Moreno Díaz no sólo establece y define la evolución de dos grupos sociales diferentes, aunque étnicamente unidos por su ascendencia musulmana, y que terminarán compartiendo el trágico destino de su expulsión (éstos son, por un lado, los *mudéjares antiguos* que permanecían, sobre todo, en las Cinco Villas del Campo de Calatrava; y por el otro, los moriscos extrañados del antiguo reino nazarí tras la rebelión de las Alpujarras que cohabitaron con los primeros en los territorios manchegos), sino que hilvana un discurso expositivo intrínsecamente ligado al “modo de vivir, al modo de ser y al modo de creer” de la minoría morisca en tierras castellano-manchegas, como él mismo titula a las partes tercera y cuarta de su monografía.

Una obra de obligada lectura por su amplio recorrido temporal (1502-1614), sus importantes aportaciones en cuanto a cultural material, el control social al que se vieron sometidos los miembros de la comunidad cristiano nueva, las relaciones del trinomio Estado-Iglesia-moriscos y, por supuesto, todo el recorrido y las consecuencias de la expulsión definitiva decretada por Felipe III en La Mancha.

Pero no es, ni mucho menos, el único trabajo a destacar de este autor. No queremos obviar la edición, junto a Santiago Talavera, del manuscrito firmado por Juan Ripol publicado en 1613 y titulado *Diálogo de consuelo por la expulsión de los moriscos*¹⁷. Se trata de uno de los tantos apologistas que pululaban por los *mentideros* de la Corte, empeñados no sólo en apoyar la drástica decisión de la expulsión hasta que la consiguieron sino en enaltecer posteriormente con loas al rey por su *heroica* decisión¹⁸.

¹⁵ Francisco Javier MORENO DÍAZ DEL CAMPO, *Los moriscos de La Mancha. Sociedad, economía y modos de vida de una minoría en la Castilla Moderna*, Madrid, CSIC, 2009.

¹⁶ Y venía a cubrir lo que Cardaillac calificaba como “zonas de penumbra”, como recoge el propio autor [*Ibidem*, p. 10]

¹⁷ Francisco Javier MORENO DÍAZ DEL CAMPO y Santiago TALAVERA CUESTA, *Juan Ripol y la expulsión de los moriscos de España*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2008.

¹⁸ En este contexto resulta imprescindible Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, *Heroicas decisiones: la monarquía católica y los moriscos valencianos*, Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 2001.

Sobre esta específica línea de investigación publicó anteriormente un acertado estudio sobre los apologistas en tiempos de Felipe III, enfrentándose así a uno de los temas más complicados y desconocidos para la historiografía especializada¹⁹. Y hay que sumar en su haber dos destacados artículos, publicados ambos en el año 2005, sobre las consecuencias económicas que se derivaron de la definitiva expulsión de los moriscos de La Mancha y del resto de Castilla²⁰.

Si bajamos la mirada a Andalucía, referencia inexcusable son los trabajos de dos profesores de la Universidad de Sevilla, Manuel Fernández Chaves y Rafael Pérez García, que han conformado un excelente equipo en lo que se refiere al estudio de los moriscos sureños. Coautores de numerosos estudios durante el último lustro, se han convertido en el auténtico motor de las investigaciones acerca de esta minoría en la parte occidental andaluza, especialmente en el reino de Sevilla²¹. Muy destacables son varias de sus comunicaciones y ponencias presentadas en los principales congresos internacionales que se han desarrollado en los últimos años, así como determinados artículos en revistas especializadas²², trazando en todos ellos un minucioso análisis de la

¹⁹ Francisco Javier MORENO DÍAZ DEL CAMPO, “El espejo del Rey. Felipe III, los apologistas y la expulsión de los moriscos”, en Porfirio SANZ CAMAÑES (coord.), *La Monarquía Hispánica en tiempos del Quijote*, Madrid, Sílex Ediciones, 2005, pp. 231-246

²⁰ Francisco Javier MORENO DÍAZ DEL CAMPO, “Geografía de la expulsión morisca. Aproximación al análisis de la administración y venta del patrimonio de los moriscos expulsados de la Corona de Castilla”, *Chronica Nova*, 31 (2005), pp. 379-426 y “La venta de bienes raíces de los moriscos de La Mancha. Una «desamortización» en tiempos de Cervantes”, en Miguel Ángel GALINDO MARTÍN (Coord.), *Cervantes y la economía*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp. 329-351. Otros trabajos de interés: “Convivencia, control y fe. La práctica sacramental de los moriscos de Alcaraz”, *Al Basit*, 48 (2004), pp. 53-92; “Notas sobre la escritura árabe y documentos musulmanes de los moriscos manchegos antes y después de la expulsión”, *Ámbitos*, 22 (2009), pp. 51-63.

²¹ Mucho más clásicas, aunque interesantes también, son las aportaciones de Michel BOEGLIN, “Demografía y sociedad moriscas en Sevilla. El padrón de 1589”, *Chronica Nova*, 33 (2007), pp. 195-221; “Entre la resistencia a la política de asimilación y la fabulación. El levantamiento de los moriscos andaluces de 1580”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 34 (2007), pp. 29-55. Véase también su libro recopilatorio *Entre la Cruz y el Corán. Los moriscos en Sevilla (1570-1613)*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2010.

²² Manuel FERNÁNDEZ CHAVES y Rafael PÉREZ GARCÍA, “San Bernardo morisco: familia, ocupación del espacio urbano y movilidad de una minoría en la Sevilla de Felipe II”, en *Actas del XI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2009, pp. 825-836; “Adaptaciones culturales en el seno de una minoría social: el morisco barroco en Andalucía Occidental”, en *Actas Congreso Internacional “Andalucía Barroca”*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2009, II, pp. 183-195; “Mobility under suspicion. The Moriscos in early modern Spain”, en *Religion und Mobilität. Zum Verhältnis von raumbezogener Mobilität und religiöser Identitätsbildung im frühneuzeitlichen Europa*, Herausgegeben von Henning P. Jürgens und Thomas Weller, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2010, pp. 235-263; “El Condado de Niebla: IV Centenario de la expulsión de los moriscos”, en *Los moriscos en el Condado de Niebla. Catálogo IV Centenario de la expulsión de los moriscos del Condado de Niebla*, Mancomunidad de Desarrollo Condado de Huelva, Huelva, 2009, pp. 34-45; “Moriscos, razones y mercedes ante el poder del Rey en el Reino de Granada después de 1570”, *Ámbitos*, 22 (2009), pp. 35-50; “Expulsados en tierra extraña: el destino de los moriscos almerienses en Sevilla, 1569-1610”, *Farua*, 9-10 (2006-2007), pp. 69-83; “La Iglesia y los moriscos en Sevilla. El

minoría morisca sevillana, gracias a un conocimiento exhaustivo de la bibliografía científica y local, así como a la envidiable multitud de fuentes archivísticas consultadas.

Aunque lo más destacado, entre otras cosas porque supone la culminación de muchos años de esfuerzo, ha sido la publicación en el año 2009 de una monografía editada por las Universidades de Granada, Valencia y Zaragoza titulada *En los márgenes de la ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*²³. Con ella se lograba cubrir uno de los grandes vacíos que caracterizaban a la historia de este peculiar conjunto social, la relativa a los que habitaban una de las ciudades más importantes del mundo a finales del siglo XVI y comienzos del XVII²⁴.

Un voluminoso trabajo que cuenta en su haber sobre todo, y a nuestro entender, con dos magistrales capítulos: uno, el que trata sobre el novedoso concepto de reconstrucción de la minoría desde tres puntos de vista: el impacto de la esclavitud, las deportaciones y las migraciones; otro, centrado en el modo de vida de los moriscos, “vivir en la ciudad de Dios”. Una aportación fundamental para el conocimiento de los moriscos en Sevilla y, por ende, de los de toda Castilla.

Continuando con las contribuciones de jóvenes historiadores, en esta ocasión hay que referirse a dos autores de numerosos e interesantes estudios sobre los moriscos. Se trata de Manuel Lomas Cortés y Borja Franco Llopis. El primero, discípulo del profesor Rafael Benítez Sánchez-Blanco, uno de los principales especialistas en la temática a nivel mundial. Manuel Lomas defendió su tesis doctoral en la Universidad de Valencia en septiembre del año 2009 bajo el título *Gobierno, ejército y finanzas en el reinado de Felipe III. El proceso de expulsión de los moriscos (1609-1614)*, estando prevista su publicación en los próximos meses. Verdadero especialista en el estudio de la administración y logística de la expulsión de los moriscos de España a través, sobre todo, de los puertos valencianos, su trabajo destaca por las innumerables fuentes archivísticas consultadas, especialmente las custodiadas en el Archivo General de Simancas, maravilloso depósito documental que como es bien conocido muchos citan pero pocos transitan²⁵.

retroceso de una frontera cultural (1569-1609)”, *Iglesias y fronteras. V Jornadas de Historia en la Abadía*, Diputación Provincial de Jaén, Jaén, 2005, pp. 621-631.

²³ IDEM, *En los márgenes de la ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*, prólogo de Bernard Vincent, Biblioteca de Estudios Moriscos, Publicacions Universitat de València, Editorial Universidad de Granada y Prensas Universitarias de Zaragoza, Valencia, 2009.

²⁴ Déficit que sigue manteniéndose de manera notoria, a nuestro juicio, en ciudades tales como Toledo o Murcia, por sólo mencionar algunas.

²⁵ Manuel LOMAS CORTÉS, “La organización naval hispánica y la expulsión de los moriscos (1609)”, *Estudis*, 31 (2005), pp. 301-320; “Corsarios, patrones y moriscos. La lucha por el Mediterráneo en el

Su primera obra editada, resultante de una beca concedida por el Centro de Estudios Mudéjares, tenía como telón de fondo la organización de la expulsión de los moriscos aragoneses²⁶. A pesar de algunos matices discutibles, se trata de una referencia para todo aquél que quiera conocer el proceso de expulsión para la Corona de Aragón. Un año más tarde, en 2009, publicaba un estudio sobre la expulsión a través del puerto de Denia. Un trabajo tan exhaustivo como conmovedor por la cercanía con la que el autor nos traslada el drama vivido por sus protagonistas²⁷. Finalmente, en 2010 editaba *El desterrament morisc valencià a la literatura del segle XVII (els 'autors menors')*²⁸, donde se publica y analiza una serie de textos apologéticos que salieron de la imprenta durante el primer tercio del siglo XVII, utilísimo instrumento de trabajo para el especialista.

Por otro lado, el ya mencionado Borja Franco Llopis, valenciano de origen pero formado en Cataluña, es un joven historiador del arte que ha sorprendido con sus bien documentados estudios dedicados al adoctrinamiento religioso de los moriscos a través, sobre todo, de la pintura religiosa²⁹. Gran conocedor no sólo de las fuentes españolas

trasfondo de la expulsión de los moriscos (1609-1614)", en Ricardo FRANCH BENAVENT y Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO (eds.), *Estudios de Historia Moderna en homenaje a la profesora Emilia Salvador Esteban*, Valencia, vol. 1, 2008, pp. 305-322; "La armada de Felipe III. Gestión y logística de las escuadras de galeras permanentes del Rey Católico en la expulsión de los moriscos (1609-1610)", en Manuel REYES GARCÍA HURTADO, Domingo GONZÁLEZ LOPO y Enrique MARTÍNEZ RODRÍGUEZ (eds.), *El mar en los siglos modernos*, Santiago de Compostela, vol. 2, 2009, pp. 267-278; "La expulsión", en Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO y Juan Vicente GARCÍA MARSILLA (eds.), *Entre la tierra y la fe. Los musulmanes en el reino cristiano de Valencia (1238-1609)*, Valencia, 2009, pp. 149-172; "La contratación de mercaderes extranjeros en la expulsión de los moriscos de Andalucía", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 27 (2009), pp. 193-218; "Gouvernement et administration dans l'expulsion des morisques", *Cahiers de la Méditerranée*, 79 (2009), pp. 249-266; "El destierro morisco en Segorbe y la Sierra de Espadán", en Pablo PÉREZ GARCÍA (coord.), *Los moriscos del Alto Palancia. Su expulsión y consecuencias*, Segorbe (Castellón), 2010, pp. 117-142; "«En ábito de cristianos». El retorno clandestino de moriscos durante su destierro (1609-1614)", en Fatiha BENLABBAH (coord.), *Les Morisques et leur Héritage*, Rabat-Casablanca (en prensa); "La deportación morisca cordobesa desde una nueva perspectiva", en Enrique SORIA MESA y Santiago OTERO MONDÉJAR (eds.), *Entre dos expulsiones. Los moriscos en la España Moderna*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2011 (en prensa); "Los moriscos ante el proceso de expulsión. Éxodo y estrategias de resistencia", en Manuel BARRIOS AGUILERA y Rafael PEINADO SANTAELLA (eds.), *Los Moriscos: Historia de una Minoría*, Granada, (en prensa).

²⁶ IDEM, *La expulsión de los moriscos del Reino de Aragón. Política y administración de una deportación (1609-1611)*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2008.

²⁷ IDEM, *El puerto de Dénia y el destierro morisco (1609-1610)*, Valencia, Universidad de Valencia, 2009.

²⁸ IDEM (ed.), *El desterrament morisc valencià a la literatura del segle XVII (els 'autors menors')*, Valencia, Universidad de Valencia, 2010.

²⁹ Borja FRANCO LLOPIS, "Cultura y espiritualidad en la Edad Moderna valenciana: Juan de Juanes y el Ostensorio bifaz de la Iglesia Parroquial de San Andrés de l'Alcúdia", *Archivo Español de Arte*, 327 (2009), pp. 295-303; "San Francisco de Borja y las artes", en *San Francisco de Borja Grande de España. Arte y espiritualidad en la cultura hispánica de los siglos XVI y XVII*, Lérida, Universidad de Lérida, 2010, pp. 99-114; "¿Iconografía trentina o adoctrinamiento morisco? El caso valenciano en el siglo XVI", en R. GARCÍA MAHIQUES y V. F. ZURIAGA SENENT (eds.), *Imagen y Cultura. La interpretación de*

sino de las italianas, en 2008, antes de la *fiebre* morisca generada por el *Centenario*, nos sorprendía con un libro sobre la pintura valenciana y el adoctrinamiento morisco. Densa monografía centrada en la campaña evangelizadora que sufrió la minoría morisca a lo largo de los siglos XVI y XVII³⁰. Ya en el 2009 vería la luz su tesis doctoral sobre *Espiritualidad, reformas y arte en Valencia (1545-1609)*³¹, de la que hay que destacar sobre todo su capítulo cuarto dedicado a *política, religión y arte, los protagonistas del cambio social*.

Los moriscos que se quedaron

Uno de los temas más interesantes que ha generado la renovación historiográfica morisca en los últimos años, y con diferencia el más polémico de todos ellos, es la fascinante cuestión de la posible permanencia de la población de origen islámico en la España de los siglos XVII y XVIII. Vaya de entrada nuestro convencimiento de que este fenómeno fue una realidad incuestionable, a la que hasta ahora casi no se ha prestado atención por parte de la *academia*, ciega ante los testimonios documentales esta vez no sólo por mera ignorancia sino, en determinados sectores cuando menos, debido a un posicionamiento ideológico radicalmente conservador, incapaz de admitir una realidad hispánica, a partir del siglo XVII, que no sea la católica.

Tema resbaladizo donde los haya, no hace falta sino hacer unas cuantas búsquedas en la red, lo cierto es que las primeras noticias científicas arrancan de ya desde el último tercio del siglo XIX³², aunque haya que esperar a 1959 para que un clarividente artículo de don Antonio Domínguez Ortiz sacase a la luz la cuestión³³. Posteriormente, el mismo autor, en unión con Bernard Vincent, desarrolló aun más el fenómeno en un capítulo concreto de su magna obra *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*. El propio Vincent, por último, ha planteado de forma tangencial el tema en alguno de sus muchos estudios acerca de esta comunidad. Algunas

las imágenes como Historia Cultural, vol. I, Gandía, Universidad Internacional de Gandía y Generalitat Valenciana, 2008, pp. 663-674. Es tan sólo una muestra de su numerosa producción, la mayoría en prensa y que verá la luz en 2011.

³⁰ IDEM, *La pintura valenciana entre 1550-1609: cristología y adoctrinamiento morisco*, Lérida y Valencia, Servei de Publicacions de la Universitat de Lleida i València, 2008.

³¹ IDEM, *Espiritualidad, reformas y arte en Valencia (1545-1609)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2009. También disponible en red: www.tesisenxarxa.net/TESIS_UB/AVAILABLE/TDX-1030109-134228/FBFL_TESIS.pdf

³² Francisco FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, “De los moriscos que permanecieron en España después de la expulsión decretada por Felipe III”, *Revista de España*, XIX (1871), pp. 103-114 y XX (1871), pp. 363-376.

³³ Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, “Felipe IV y los moriscos”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 8 (1959), pp. 55-65.

páginas, muy pocas, añaden en sus ya citados libros Juan Aranda Doncel y, sobre todo, Serafín de Tapia.

Sin embargo, ha sido en la última década cuando se han publicado trabajos específicos sobre la temática, alguno de los cuales ha despertado cierta polémica, la cual por desgracia no ha trascendido como debiera al ámbito mediático, todo lo contrario que sucedió, por sólo mencionar el caso más parecido, con la relativa al *Origen de la Inquisición*, entablada entre Benzion Netanyahu y sus mucho más razonables detractores. ¿Casualidad, o se trata de nuevo de un mayor interés en los medios de comunicación por nuestro pasado judaico antes que por el islámico?

Sea como fuere, el libro de Trevor Dadson sobre los moriscos de Villarrubia de los Ojos, en Ciudad Real, ha marcado un punto de inflexión. Un grueso volumen de más de 1.300 páginas, repleto de datos, que viene a demostrar que en esa localidad castellanomanchega permanecieron multitud de moriscos, muchos de los que allí vivían antes de la expulsión, los cuales consiguieron ocultarse, pleitear exitosamente contra la Corona o simplemente regresar de forma subrepticia tras su extrañamiento³⁴. Las bondades del libro radican, a nuestro entender, no sólo en el estudio de un caso más que interesante, sino en la toma de conciencia que para muchos ha supuesto acerca de un fenómeno casi olvidado. Los puntos negativos de la obra, que los tiene y bastantes, han sido señalados por varios de los principales investigadores en la materia³⁵. Entre ellos, la excepcionalidad de la villa, la condición especial de *mudéjares antiguos* de muchos de estos moriscos y, en esto insistimos nosotros mismos, la metodología empleada, ya que para asegurar la permanencia no basta con utilizar la identidad de los apellidos, herramienta a la que recurre con demasiada facilidad el autor.

De forma mucho más gris y callada, Gobert Westerveld viene a mostrar, tras largos años de investigación (propia y ajena) la enorme trascendencia de este fenómeno de permanencia islámica en el caso de las distintas villas y lugares del murciano Valle de Ricote. En varios libros, cuyo contenido podemos definir cuando menos como farragoso³⁶, se nos desgranar miles de datos que demuestran, esta vez sí de forma palmaria, la permanencia morisca en tierras murcianas tras los bandos de Felipe III. Una vez más, la realidad parece incontrovertible, pero queda la duda de si estamos ante un

³⁴ Trevor J. DADSON, *Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (siglos XV-XVIII). Historia de una minoría asimilada, expulsada y reintegrada*, Madrid, Iberoamericana, 2007.

³⁵ Así, la doble y muy crítica reseña de Bernard VINCENT y Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, en los *Melanges de la Casa de Velázquez*, 38-2 (2008), pp. 241-245 y 245-249, respectivamente.

³⁶ Govert WESTERVELD, Blanca, *“El Ricote” de Don Quijote. Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España. Años 1613-1654*, Blanca, Bubok, 2001, 2 vols.

fenómeno muy localizado, imposible de extrapolar al resto de España y, menos todavía, de utilizar como modelo interpretativo³⁷.

Sin embargo, hora es ya de ir asumiendo que nos encontramos ante un problema histórico de primer orden, ante la permanencia de buena parte de la población de origen islámico en tierras hispanas más allá de los decretos emitidos por el poder central. Los datos de archivo que se están encontrando así lo demuestran, y aunque queda muchísimo por hacer, ya empiezan a darse las primeras publicaciones que parecen extender el proceso por toda la geografía nacional. Veamos algo de ello.

Nunca sabremos cuántos moriscos lograron quedarse en sus tierras natales, ni siquiera en qué zonas lo hicieron, pues hemos de tener bien claro que, salvo contadas excepciones, la persistencia de esta comunidad se debió precisamente a su capacidad de ocultación. Dicho de otro modo, para seguir siendo moriscos, debían de dejar de ser moriscos. Es por ello que lo que con toda seguridad lo que registran los papeles de los archivos será sólo la punta del iceberg.

Pero no importa. Lo que realmente nos interesa como historiadores son los mecanismos que explican la posible permanencia, frente a todo lo establecido por la ley. Por un lado, los que permanecieron ocultos, sin registrarse, huyendo de su localidad, cambiando de nombre y apellidos, marchándose a otras poblaciones circundantes de forma transitoria o permanente. La protección de los poderosos se revela aquí, y en los puntos que siguen, esencial. Clases dirigentes locales, élites urbanas y rurales, eclesiásticos, alta nobleza, funcionarios reales que bien por interés, por corrupción o incluso en algún caso de forma altruista les protegieron e impidieron el cumplimiento de los mandatos regios. No es tan raro como puede parecer en un primer momento, así precisamente es como lograron permanecer en nuestro país miles de gitanos a pesar de las reiteradas órdenes de expulsión y la aniquilación cultural desde los Reyes Católicos a mediados del siglo XVIII.

Debieron ser muchos los moriscos que de esta forma lograron burlar el exilio, pero otro tanto quizá supusieron los que una vez expulsados consiguieron retornar a España, desembarcando desde diversas procedencias en sus costas y reintegrándose a la vida más o menos normal; suponemos que en localidades diferentes de aquellas de donde era oriundos. Añadamos a ellos, visto el fenómeno en un sentido lato, los muchos

³⁷ Sobre la misma zona trata el recientísimo libro de Isabel GARCÍA DÍAZ y Santiago OTERO MONDÉJAR, *Documentos de los moriscos de Ricote y Ojós (1613)*, Murcia, Editum, 2010.

berberiscos que poblaban las costas hispanas, y que empiezan poco a poco a aparecer de entre los legajos e incluso en letra impresa.

Nos quedan los esclavos, bastantes de los cuales con el tiempo fueron liberados y acabaron mezclándose con los grupos más bajos de la sociedad urbana, y los *morisquillos*, niños que no fueron expulsados por su corta edad y que debieron también suponer un buen aporte poblacional³⁸. Más los casos de *matrimonios mixtos*.

Sin embargo, creemos que a todo esto, como se ve en buena medida imposible de cuantificar por el *envenenamiento* de las fuentes documentales, se puede añadir un apartado del mayor interés, y que ahora empieza a ser estudiado por los especialistas. Nos referimos a los pleitos que muchos moriscos entablaron para demostrar su supuesta condición de cristiano viejo, y que les permitió, al menos en un amplio porcentaje, quedarse en su territorio. Litigios entablados contra las autoridades locales, en los distintos Consejos, en las audiencias... que dilataban la expulsión, que muchas veces la impedían y de los que en gran medida, por las razones que fuese, debieron salir victoriosos.

Al menos así se demuestra en los muchos casos que ha estudiado para el caso de la nueva élite sedera granadina Enrique Soria Mesa³⁹, y que serán objeto de ulteriores investigaciones⁴⁰. Un grupo muy compacto y endogámico que llegó con sus señas de identidad casi intactas hasta comienzos del siglo XVIII, siendo objeto de persecución inquisitorial a partir de 1727⁴¹ gracias a la delación de uno de ellos. Los problemas de integración religiosa y cultural seguirán hasta finales de la centuria ilustrada, lo cual no es incompatible con la posesión por este grupo de mayorazgos, oficios públicos de todo tipo e hidalguías⁴².

³⁸ Temática sobre la que sí se había trabajado algo. Entre otros: Rosa María BLASCO MARTÍNEZ, "Los moriscos que permanecieron en el obispado de Orihuela después de 1609", *Sharq al-Andalus* 6 (1989) pp. 129-147; Mario MARTÍNEZ GOMIS, "El control de los niños moriscos en Alicante tras el decreto de expulsión de 1609", *Revista de Historia Moderna*, 1 (1981), pp. 251-280; José SANCHÍS COSTA, "Manifiesto de los moriscos que quedaron en Gandía en el año 1611", *Revista de Historia Moderna*, 2 (1982), pp. 337-347.

³⁹ Enrique SORIA MESA, "Una gran familia [...]", op. cit.

⁴⁰ Todas ellas en el marco del ya citado Proyecto de Investigación *Los últimos moriscos. Pervivencias de la población de origen islámico en la Andalucía de los siglos XVII y XVIII*, HAR2009-07267.

⁴¹ Rafael de LERA GARCÍA, "Cripto-Musulmanes ante la Inquisición granadina en el siglo XVIII", *Hispania Sacra*, Madrid, XXXVI (1984), pp. 521-573, y "Survie de l'Islam dans la ville de Granada au début du dixhuitième siècle", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 43-44 (1986), pp. 59-82. También recoge el tema, aunque en ninguno de estos trabajos se contextualiza ni explica coherentemente el tema, Flora GARCÍA IVARS, *La represión en el tribunal inquisitorial de Granada, 1550-1819*, Madrid, Akal, 1991

⁴² Enrique SORIA MESA, "Oficios públicos en manos de moriscos granadinos (siglos XVII y XVIII)", en Enrique SORIA MESA y Santiago OTERO MONDÉJAR (Eds.), *Entre dos expulsiones. Los moriscos en la España Moderna*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2011 (en prensa).

El estudio de estos pleitos de cristiano viejo, por así llamarlos, está comenzando, y las perspectivas son muy halagüeñas. Desde la edición de amplios listados de los litigantes de determinados lugares⁴³, hasta estudios particulares del mayor interés, como el artículo de Manuel Lomas Cortés sobre la expulsión de los moriscos en el reino de Granada (donde, recordemos, en teoría no debía de quedar oficialmente casi ninguno), uno de cuyos epígrafes recoge la desesperación del ministro regio de turno por las artimañas empleadas para quedarse por estos descendientes de musulmanes⁴⁴.

En este terreno se está centrando Santiago Otero Mondéjar, quien ultima su tesis doctoral sobre los moriscos granadinos en los reinos de Córdoba y Jaén, centrándose en la reconstrucción de la comunidad minoritaria entre 1570 y 1610. Y más allá, pues dedicará buena parte de ella a la pervivencia islámica en tierras andaluzas, gracias al seguimiento, entre otras fuentes, de la multitud de pleitos entablados en el trance de la expulsión. De todo ello, ya hay interesantes avances en forma de artículos⁴⁵.

De esta misma permanencia, en otro sentido, dan fe determinados trabajos diseñados desde la perspectiva de la Historia del Arte o similares. Permanencias de todo tipo, manifestadas en la pintura o la arquitectura, como nos manifiestan profesores de esta disciplina como Luis Méndez Rodríguez o Antonio Urquizar Herrera⁴⁶, o Antonio J. Díaz Rodríguez, éste desde el ámbito de la Historia Moderna⁴⁷.

⁴³ Juan Luis CARRIAZO, "Unos documentos sobre los últimos moriscos de Marchena", en *Actas de las III Jornadas sobre Historia de Marchena. Marchena en la Modernidad (siglos XVII-XVIII)*, Marchena, Ayuntamiento de Marchena, 1998, pp. 379-394.

⁴⁴ Manuel LOMAS CORTÉS, "El reino de Granada frente a la última deportación morisca (1610-1611)", *Crónica Nova*, 36 (2010), en prensa. Agradecemos a este y a los demás autores habernos facilitado sendas copias de sus textos antes de su publicación.

⁴⁵ Santiago OTERO MONDÉJAR, "¿Integración o rechazo? La comunidad morisca en Baena (1570-1610)", en *XI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Centro de Estudios Mudéjares, Teruel, pp. 789-803; "La reconstrucción de la comunidad morisca granadina en Castilla (1570-1609). Notas para su estudio", en *Actes du Colloque International L'Expulsion des morisques. Quand? Pourquoi? Comment?*, 2009 (en prensa); "«Que siendo yo cristiano viejo, la justicia procedió contra mí...» La instrumentalización de la imagen del morisco", *Historia y Genealogía*, 1 (2011) (en prensa).

⁴⁶ Ambos preparan, por separado, sendos libros sobre la temática, en el seno de los proyectos de investigación que dirige Enrique Soria Mesa. Han publicado avances previos en: Luis MÉNDEZ RODRÍGUEZ, "Bailes y fiestas de negros. Un estudio de su representación artística", *Archivo Hispalense*, 273-275 (2007), pp. 397-412; y Antonio URQUÍZAR HERRERA, "La memoria del pasado en la cristianización de la mezquita de Córdoba durante la edad del Humanismo", en Juan Antonio SÁNCHEZ LÓPEZ e Isidoro COLOMA MARTÍN (eds.), *Correspondencia e integración de las artes*, Málaga, 2003, I, pp. 523-531; y "Literary uses of architecture and the explanation of defeat. Views of the Islamic conquest in the building of national identity in Early Modern Spain", *National Ideintites*, 2010 (en prensa).

⁴⁷ Antonio J. DÍAZ RODRÍGUEZ, "Sotanas a la morisca y casullas a la chinesca. El gusto por lo exótico entre los eclesiásticos cordobeses (1556-1621)", *Investigaciones Históricas*, 30 (2010), pp. 31-48.